



---

**SECRETARIA DE ASUNTOS SOCIALES DEL PARTIDO NACIONAL  
HACIA EL 1º DE MAYO DE 2009.**

La conmemoración del DÍA DE LOS TRABAJADORES, nos motiva a realizar una reflexión sobre nuestra sociedad y se impone que la misma tenga un énfasis especial en la situación que afecta a los trabajadores, ya sean asalariados, micro y pequeños empresarios, pequeños productores rurales, trabajadores retirados de muy bajas jubilaciones, y sobre todo, en relación a la situación de aquellos que no pueden hoy emplear su fuerza de trabajo y sufren grandes penurias para obtener el sostén diario de sus familias.

A todos ellos, la Secretaría de Asuntos Sociales del Partido Nacional envía en este 1º de Mayo un mensaje solidario, y la ratificación del compromiso de los militantes que la integran de continuar en el esfuerzo por encontrar caminos de solución a los muy graves problemas que nos afectan y que se están agravando en todo el mundo.

Por nadie es desconocido el decaimiento ocurrido en la economía mundial en cuanto a la quiebra de bancos, empresas de toda naturaleza, y baja de las cotizaciones de las acciones que se manejan en las Bolsas de Comercio Internacionales, lo que ha provocado -y en forma vertiginosa- una modificación en las relaciones económicas y financieras en los países y a nivel de consumidores. Así, se advierte la retracción en la inversión, disminución de los precios de las materias primas, pérdida de puestos de trabajo, enlentecimiento de las transacciones comerciales, etc. Todo ello presenta un peligroso panorama en el plano de las relaciones laborales, ya que esta situación es propicia para hacer recaer esta crisis sobre el trabajador, por ser, en cierta forma, la parte débil de la relación. Por lo tanto es perentorio evitar el sufrimiento de nuestros compañeros ante la pérdida de sus puestos de trabajo o el deterioro de los mismos.

Porque mucho nos preocupa el verificar que hemos llegado a niveles de exclusión social que eran para nosotros desconocidos y que padecen medio millón de compatriotas. En forma paulatina se ha perdido calidad de vida y de arraigo a los principios de convivencia que fueron nuestra carta de presentación en el mundo.

Por lo tanto es indispensable exigir al Gobierno el diseño e implantación de programas sociales integrales para combatir la exclusión. Es necesario que el esfuerzo se realice atendiendo a la vez todas las dimensiones de la problemática social –educación, salud, vivienda y asistencia social- para así construir ciudadanía y desterrar la segmentación y la violencia. Poniendo parches, en un rubro o en el otro, no se obtendrán avances. Es obligación de todos cerrar la brecha de la exclusión e integrar decorosamente a todos los orientales.





La coordinación de esfuerzos debe prever:

1. La construcción de aulas para garantizar que en todas las áreas pauperizadas se instalen escuelas de tiempo completo se determine una especialización para maestros y docentes que atienden los centros educativos en esas áreas de contexto crítico. Los docentes tendrán cada 2 años un trimestre sabático para realizar la evaluación de los logros alcanzados y proponer las modificaciones necesarias para seguir avanzando.
2. Se debe garantizar una cobertura real de atención primaria de salud en todos los suburbios pobres del país. Es claro que con la entrada en vigencia del Sistema Nacional Integral de Salud no se cambió en nada el tipo de asistencia brindada; es más, como ha habido un ingreso de afiliados a algunas instituciones de asistencia médica colectiva, las mismas están prestando asistencia con los mismos recursos edilicios, técnicos, económicos, personal para atención al paciente, que tenían previamente al aumento de afiliados. Ello provoca retraso en las consultas, exámenes, intervenciones quirúrgicas y un calvario a la hora de conseguir una cama para internarse. Los servicios de emergencia están sobrecargados lo que facilita la comisión de errores -que tienen un gran costo humano- porque el personal médico y no médico está agotado por el exceso de casos a atender. Todo ello es consecuencia de que no se ha avanzado en el desarrollo del Primer Nivel de Asistencia porque de haberse comenzado con el proceso adecuado no estarían las emergencias en el estado en que se encuentran porque los usuarios tienen la "Cuota salud" paga pero no tienen con qué afrontar el costo de tickets para atención, análisis clínicos ni remedios. Conclusión: se está subsidiando las cuotas mutuales de aquellos que sí pueden costearse todos los insumos asistenciales. Y mientras acechan enfermedades infecciosas que pueden afectar a todos los estratos de la sociedad (fiebre amarilla, dengue), en el Ministerio de Salud Pública cruzan los dedos para llegar a marzo sin que aparezca ningún caso. Es que éstas como la aftosa, están del otro lado del río y van a cruzar en brazos de la ignorancia de normas básicas de higiene (normas que medio siglo atrás eran enseñadas por las maestras de escuela) y es así que el mayor costo lo van a pagar los más pobres.
3. Se deben coordinar inmediatos y contundentes esfuerzos entre todas las dependencias estatales para instrumentar programas para combatir el flagelo de la drogadicción, especialmente en las etapas de iniciación del consumo, y defendiendo a los más jóvenes de la pasta base.
4. No es posible pensar que puede desarrollarse la integración social de familias habitantes de tugurios, como tampoco es posible pensar que se les puede instalar en viviendas estándar a todas las familias que padecen este problema. Programas de viviendas evolutivas, evitando que se transformen en ghettos, con el seguimiento y apoyo en el tiempo para su ampliación, se imponen como solución. Estos programas deberán estar cimentados en normas de ordenamiento territorial que respondan al mejoramiento del parque habitacional, garantizando





## SECRETARÍA DE ASUNTOS SOCIALES DEL PARTIDO NACIONAL

su integración a las ciudades. Será necesario definir prototipos y programas de crédito de materiales y asistencia técnica, acompañado por programas de asistencia social para apoyar el proceso de integración.

Y entre los excluidos no debemos olvidarnos de los jubilados y pensionistas; ellos, hasta ayer trabajadores activos que contribuyeron a crear las obras de todo tipo que existen en el Uruguay y que disfrutaban niños, jóvenes y adultos y hoy, como resultado de la política que se ha aplicado en forma constante, se concluye que su destino sea incierto. Nadie es ajeno a la realidad por la que atraviesa una gran mayoría: pensiones promediales en los \$ 3.300, carecen de beneficios sociales, se les hacen adelantos paupérrimos y aumentos irrisorios. Por lo tanto, hasta la fecha, no se ha cumplido el principio establecido en la ley sobre la solidaridad intergeneracional, tantas veces pregonado pero nunca puesto en práctica en su cabal dimensión.

El lenguaje con que se redactan las normas jubilatorias, responde en general a directivas transnacionales y utilizan una terminología técnica poco comprensible o creíble (salarios mínimos, topes, adelantos a cuenta de revaluación, bases fictas, tasas de reemplazo, régimen mixto, Baremo, etc.). Y como si con esto no alcanzara, siguen existiendo agentes en la Administración que toman decisiones sin base legal, manteniendo el más crudo clientelismo entre los más desvalidos.

Es indudable que ante estos hechos la respuesta que se debe dar desde el Estado es determinar políticas de producción y lineamientos claros en pos de generar el aumento de la productividad, con el fin de sustentar la cadena productiva y puestos de trabajo y así evitar el desempleo y la baja competitividad de nuestros productos ante la nueva realidad mundial.

Al país le va parte de su esencia el transformar en producción sustentable la situación de los pequeños productores rurales, hombres y mujeres orgullosos de vivir de su esfuerzo, que contribuyen a dar vida a los servicios de los pueblos y abastecer a los mismos con su producción. La estabilidad social del país está indiscutiblemente unida a la presencia de una numerosa cantidad de productores rurales familiares. Esta tarea es urgente porque la gravedad del problema, el despoblamiento rural, la baja rentabilidad, la ruptura de la trama social rural, lo impone.

Entre las políticas de desarrollo, no pueden estar ausentes las relacionadas con el de incentivar la estabilidad y desarrollo de las actuales micro, pequeñas y medianas empresas y fomentar la creación de nuevas. Dentro del entramado social, la importancia de estas organizaciones empresariales radica en que existen alrededor de 175.000 unidades productivas de estas características y que por lo tanto generan aproximadamente 850.000 puestos de trabajo entre los de dependencia directa y los indirectos. La gran mayoría de estas empresas son atendidas por el titular de la misma o por integrantes del núcleo familiar y no logran obtener una rentabilidad decorosa consecuencia de la gran presión fiscal que el Estado ejerce sobre ellos (impuestos, tarifas, tasas, trámites administrativos).





## SECRETARÍA DE ASUNTOS SOCIALES DEL PARTIDO NACIONAL

Es indiscutible que sin tanta presión del Estado, esas unidades productivas podrían, además de mantenerse, crecer y contratar un trabajador más, lo que acarrearía un descenso de los índices de desocupación; se generaría aumento en la rentabilidad y consecuentemente mejora en los deprimidos sueldos que hoy por hoy se perciben en los pequeños comercios, por la gran oferta que se tiene ante la demanda de puestos de trabajo.

Otra problemática dramática es la situación de los jóvenes, a los miles que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo, el flagelo de la droga, se les suma el dramatismo de los que, con enormes sacrificios llegan a la Universidad, pero en los primeros años se ven obligados a abandonar los estudios terciarios, aquí también la brecha es enorme.

Todas estas son reivindicaciones concretas para atender las necesidades de los trabajadores.

Y ante esta situación, el gobierno que se instalará el próximo año, cualquiera sea su signo, tendrá que enfrentar estos problemas.

Nos consta la importante incidencia de la carga impositiva que recae sobre todos los trabajadores, aún los más pobres, y también todas las empresas, ya sean pequeñas o grandes. Solo la recaudación de la DGI representa 6 mil millones de dólares y la del BPS mil más.

Tal como hoy se administran las cosas, ese enorme volumen de recursos no alcanza para desarrollar políticas sociales que permitan paliar la actual exclusión y hacer que ningún compatriota permanezca en los círculos de exclusión.

Aquí entendemos que es imprescindible llevar a la discusión el tema de la administración de los recursos económicos al interior de las organizaciones gremiales -especialmente las de funcionarios públicos- y de éstas con las jerarquías del Estado y de los Partidos Políticos. Porque ya no es posible aumentar aún más los impuestos y es imprescindible volcar más recursos a políticas sociales, por lo que será necesario definir cómo aumentar la Productividad del Gasto Público. Ello no se logrará creando más cargos públicos que sirven para que las cifras de desocupación disminuyan. Lo primero es que el Gobierno debe trabajar junto a las organizaciones sindicales que nuclean a todos los funcionarios públicos con el propósito esencial de lograr un Estado eficiente al servicio de todos.

Es preciso un fuerte compromiso del movimiento sindical en tal sentido, porque si no es posible AUMENTAR LA PRODUCTIVIDAD DEL GASTO PÚBLICO, serán las grandes mayorías las que paguen las consecuencias, sufriendo más exclusión, más inflación, baja calidad de la salud pública y de la educación, grandes problemas de seguridad, etc.





## SECRETARÍA DE ASUNTOS SOCIALES DEL PARTIDO NACIONAL

---

Es insostenible, ante la magnitud de los problemas a los que nos estamos refiriendo, que se excluya a quienes pueden aportar sus capacidades en pos de lograr la creación y aprobación de políticas de Estado que apunten con decisión y firmeza a solucionar los problemas más urgentes de nuestros compatriotas. Se debe coordinar y fortalecer a las organizaciones estatales y no gubernamentales que ya existen y dotarlas de los medios necesarios para el cumplimiento de sus cometidos y propiciar la creación de lo que aún falta.

Afirmamos que ha llegado la hora, y que no podemos distraernos ni en un segundo, de trabajar en pos de la unidad de los orientales. La necesidad de nuestro pueblo no admite la menor demora.

Los trabajadores debemos dar la señal de que somos personas responsables en la toma de decisiones sobre nuestro destino y sobre el de nuestro País, y por lo tanto nadie –ni trabajador ni empresario- debe quedar por fuera. Debemos, desde nuestro accionar y desde todas las tribunas, llevar un mensaje de unidad y no de sectarismos ni divisionismos.

Nuestro futuro como trabajadores y de la Nación, como el de las próximas generaciones dependen de las resoluciones que hoy tomemos.

Para ello es indispensable que la conducción del PIT-CNT deje de lado en su actuación consignas partidistas que debilitan a la propia Central en el seno de la sociedad y aún dentro del conjunto de los trabajadores. Se dificultan así las posibilidades de concreción de las potentes alianzas sociales que el País precisa para salir adelante.

Esperamos que el acto tradicional con que la Central conmemora el 1° de Mayo no deje ese sabor amargo en cientos de miles de orientales como en otras oportunidades.

29 de abril de 2009.

